

ENTRE LA REGULARIDAD Y LA CONVENCIONALIDAD: LA CONSTRUCCIÓN INFANTIL DE FORMAS VERBALES NO CONVENCIONALES. UN ESTUDIO DE CASO

Mtro. José de Jesús Corrales Castillo
jo_co_ca@yahoo.com.mx

Profesor Investigador de la Universidad Pedagógica de Durango

RESUMEN

El estudio que aquí se reseña consiste básicamente en un análisis morfológico de las formas verbales no convencionales (FVNC) producidas por un niño entre los dos y los seis años, aproximadamente. Mediante dicho estudio se intenta esclarecer en qué sentido y en qué medida estas formas verbales constituyen intentos de regularización, por parte del niño, ante las irregularidades del sistema verbal de la lengua, según lo sostiene la explicación más generalizada. Este estudio se basa en el análisis de cerca de 340 emisiones lingüísticas en las cuales el sujeto estudiado emplea FVNC. Al término del mismo se logró establecer, fundamentalmente: a partir de qué elementos el niño construye las FVNC; qué tipos de FVNC pueden distinguirse según su morfología, y cómo evolucionan las formas verbales empleadas por el sujeto en cada una de las inflexiones verbales que se registraron.

ABSTRACT

The study which is described here consists basically on a morphological analysis of non-conventional verbal forms (NCVF) produced by a child between two and six years old approximately. It tries to clarify at what sense and at what measure these verbal forms actually are attempts of regularization, by the child, in front of the irregularities of the linguistic verbal system –according to the most accepted explanation about this matter. This study is based on the analysis of about 340 linguistic emissions in which the studied subject uses NCVF. At the end of the research it was determined, essentially: what elements the child constructs NCVF from; what kinds of NVCF may be

INED

distinguished according to their morphology, and how the verbal forms used by the subject evolve in each one of the registered verbal inflections.

Key words: verbal morphological acquisition, verbal regularization, verbal overregularization, non-conventional verbal forms, linguistic constructivism.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es el primer producto de una investigación amplia sobre el desarrollo del lenguaje en niños pequeños (desde el nacimiento hasta los 7 años), que el autor realiza, en forma de estudio de casos. Dicha investigación está basada en el registro de diversos aspectos de la evolución del lenguaje de tres niños, hijos del investigador, que se estuvo llevando a cabo durante más de 10 años, a partir de febrero de 1991.

Según se señala en el proyecto de la investigación mencionada (Corrales, 2002), por influencia del enfoque teórico constructivista de la adquisición del lenguaje, las notas y registros se centraron en aquellas manifestaciones y eventos lingüísticos que revelan la creatividad y la actividad estructurante de los niños sobre el lenguaje, en el proceso de adquisición de éste. Por lo anterior, y dado que uno de los aspectos en que más y mejor se aprecia esta acción estructurante y creativa de los niños es la adquisición morfológica, una gran parte de las notas tomadas se refieren a la forma en que el niño estructura o construye las palabras.

Una de las áreas del desarrollo morfológico que, para los propósitos de nuestra investigación, resultó más interesante es la relativa a la adquisición del sistema verbal, ya que en ella los sujetos estudiados muestran una gran actividad creativo-constructiva. Esta circunstancia puede explicarse por el hecho de que, en español, el verbo es la clase de palabra que sufre más variaciones, por la cantidad de accidentes gramaticales a los que su flexión está sujeta (modo, tiempo, número, persona y aspecto) y porque, además, el sistema verbal es el que presenta más irregularidades morfológicas, a las cuales tiene que enfrentarse el sujeto que aprende la lengua.

Por lo anterior fue que se decidió tomar como primer objeto de estudio un aspecto específico de la adquisición verbal, el uso de formas verbales no convencionales (FVNC) por parte del niño, y se comenzó haciendo el análisis de dicho aspecto en el mayor de los niños estudiados. Los resultados de este análisis son los que se presentan en este reporte.

La búsqueda de información sobre estudios previos relacionados con este aspecto concreto de la adquisición lingüística permitió sólo el conocimiento de aproximaciones y planteamientos muy generales y no de análisis teóricos a profundidad, pues no se encontró alguna investigación que específicamente abordara el tema que nos interesa. Debido a esta limitación en cuanto a antecedentes teóricos, el estudio que aquí se reseña tiene un carácter más descriptivo que explicativo. No obstante, la principal interrogante que en él se plantea parte de las conclusiones generales que, sobre el fenómeno estudiado, han sido establecidas por algunos investigadores en psicolingüística.

1. SOBRE EL OBJETO DE ESTUDIO

1.1 El niño ante la irregularidad morfológica

Como puede constatar todo aquel que esté cerca de niños en proceso de adquisición de la lengua oral, a partir de determinada edad, que es variable para cada individuo, los niños comienzan a emitir palabras o expresiones que no coinciden, morfológicamente, con las que emplean los adultos o las personas que tienen un dominio más completo de la convencionalidad lingüística.¹

Aunque estas palabras no convencionales aparecen en diferentes categorías (sustantivos, adjetivos, verbos...), aquella en la que más proliferan es la de los verbos, lo cual se debe, seguramente, a que esta clase de palabras es la que, por una parte, tiene mayor riqueza morfológica dada la gran variedad de formas que puede asumir en su flexión y, por otra, es la que presenta más casos de irregularidad, es decir, discrepancia con los modelos de flexión considerados regulares –como se evidenciará más adelante, es ante la irregularidad que los niños elaboran formas verbales alternativas.

El presente trabajo está dirigido, precisamente, al estudio de las formas verbales producidas por el niño que se apartan de la convencionalidad, las cuales denominamos “formas verbales no convencionales” (FVNC), por ejemplo: *cabo* (por *quepo*), *ero* (por *soy*), *pudí* (por *pude*), *trajió* (por *trajo*), *queriste* (por *quisiste*), *ponió* (por *puso*), etc.

Según la perspectiva conceptual que se adopte, las FVNC pueden ser consideradas como: simples errores o aberraciones por parte del niño (concepción tradicional), desaciertos constructivos del niño en su proceso de adquisición de la lengua (concepción constructivista), o bien, manifestaciones de la creatividad lingüística del hablante que adquiere la lengua del grupo (enfoque generativista). Pero es posible, también, encontrar explicaciones comprensivas en las que se combinan algunas de estas perspectivas. Por ejemplo, Slobin (1987, p. 66) afirma que el hecho de que el lenguaje del niño se aparta del lenguaje del adulto y que esto ocurre de manera sistemática “hace pensar que el niño construye creativamente las desviaciones sobre la base de un análisis parcial de la lengua y de tendencias cognitivas inherentes a su mente”. Esta contribución creadora del niño “se revela en la excesiva regularización de las flexiones, en las que aparecen emisiones sistemáticamente aberrantes”.

Una de las explicaciones más aceptadas acerca de la aparición de FVNC –al igual que de otros tipos de palabras no convencionales- es que ésta se debe a una tendencia natural del niño a encontrar y establecer regularidades en la lengua. Según lo señala Slobin (1987, p. 67), “los niños son especialmente sensibles a las regularidades pautadas. Tan pronto como el niño nota una pauta tratará de aplicarla a todo lo que pueda, produciendo así palabras que son regulares, aun cuando no las haya oído nunca antes”. Con base en la explicación anterior, la producción de esta clase de palabras recibe

INED

denominaciones como "regularizaciones" (Slobin, 1987), "hiperregularización" (Dale, 1999) y "sobregeneralizaciones" (Beniers, 1999), entre otras.

En relación a los verbos, este fenómeno suele definirse diciendo que los niños flexionan los verbos irregulares como si fuesen regulares, y se ilustra con ejemplos como *andé* (por *anduve*), *cabíó* (por *cupó*) y *podí* (por *pude*), entre otros, para el español, y *comed* (por *came*), *breaked* (por *broke*) y *doed* (por *did*), entre otros, para el inglés (Slobin, 1987; Dale, 1999).

Acerca del comienzo de la actividad regularizante respecto de los verbos, se afirma (Slobin, 1987) que en inglés y otras lenguas (no se menciona el español), los niños, al contrario de lo que lógicamente pudiera suponerse, no empiezan adquiriendo formas regulares para después extender las reglas así derivadas a los verbos irregulares, sino que primero utilizan las formas convencionales de verbos irregulares (por ejemplo, *came*, *broke*, *went*) y es hasta después, cuando han aprendido solo una o dos formas regulares (por ejemplo, *helped*, *walked*), que reemplazan las formas convencionales irregulares ya aprendidas, por las generalizaciones de las formas regulares, como las mencionadas arriba. Según afirma Slobin (1987, p. 66), "aun cuando las formas correctas se hayan practicado durante varios meses, son eliminadas de la lengua del niño por la excesiva regularización, y pueden no volver a usarse hasta después de varios años".

1.2 La irregularidad verbal en español

Dado que las FVNC corresponden a verbos que presentan irregularidades, se incluyen aquí algunas notas sobre este fenómeno lingüístico en español.

Como ya se ha apuntado, los verbos irregulares son aquellos en cuya conjugación aparecen alteraciones en la terminación, en la raíz o en ambas a la vez, si se comparan con los modelos o paradigmas de la conjugación a la que pertenecen (1ª. conjugación, para los verbos con infinitivo terminado en -ar; 2ª., para los que terminan en -er, y 3ª., para los terminados en -ir).

Las irregularidades verbales en español son, en su conjunto, el resultado de la acción de leyes fonéticas sobre todo el sistema de la lengua (García-Pelayo y Gross, 1983). Por lo tanto, no se consideran como irregularidades los cambios de acentuación (por ejemplo, *vivir*→*vivo*, *cantar*→*canto*) o de ortografía (por ejemplo, *indicar*→*indique*, *pagar*→*pague*, *rozar*→*roce*) que sufren algunos verbos al conjugarse. En el segundo de estos casos, se habla de "irregularidad aparente".

Para facilitar la identificación de las irregularidades verbales se han elaborado ciertas clasificaciones. Por un lado, tomando en cuenta que, dependiendo de la irregularidad de que se trate, ésta puede afectar a determinados tiempos de la conjugación y no a otros, se establecen tres grupos: el grupo de presente (si un verbo es irregular en el presente de indicativo, lo será también en el presente de subjuntivo y en el imperativo), el de pretérito (si un verbo tiene irregularidades en el pretérito de indicativo, éstas aparecerían también en el pretérito y en el futuro de subjuntivo) y el

INED

llamado "grupo romance" (si la irregularidad aparece en el futuro de indicativo, también se le encontrará en el pospretérito) (Alcina y Blecua, 1980).

Por otro lado, considerando que la mayor parte de las irregularidades en la conjugación española afectan a la raíz verbal, se han elaborado clasificaciones de éstas, de las cuales existen diversas propuestas. Una de ellas, que aunque sencilla, brinda una visión general y clara, divide a las irregularidades en: vocálica, consonántica y mixta. La irregularidad vocálica puede, a su vez, serlo por debilitación ($e \rightarrow i$, como en *pedir*→*pidió*; $o \rightarrow u$, como en *morir*→*murió*) o por diptongación ($e \rightarrow ie$, como en *querer*→*quiero*; $o \rightarrow ue$, como en *volver*→*vuelvo*; $i \rightarrow ie$, como en *inquirir*→*inquiero*; $u \rightarrow ue$, como en *jugar*→*juego*). La irregularidad consonántica puede ocurrir por sustitución (por ejemplo, en: *hacer*→*haga*, *haber*→*haya*) o por adición de consonante (por ejemplo, en: *nacer*→*nazco*, *salir*→*salgo*). La irregularidad mixta puede serlo, también, por sustitución (por ejemplo, en: *decir*→*digo*, *cabrer*→*quepo*) o por agregación (*oir*→*oigo*, *caer*→*caigo*).

Existen, asimismo, irregularidades de carácter excepcional, de más difícil sistematización, entre las cuales están las que experimentan los verbos que cuentan con más de una raíz, como *ser* (con las formas *soy*, *era* y *fuí*) e *ir* (en sus formas *voy*, *iba* y *fui*), así como las que sufren algunos verbos ("grupo romance") en futuro y pospretérito (por ejemplo: *cabrer*→*cabré*→*cabría*; *hacer*→*haré*→*haría*; *poner*→*pondré*→*pondría*).

Finalmente, respecto a los verboides, existen verbos regulares que tienen el participio irregular y otros que tienen dos participios, uno regular y otro irregular. Los participios irregulares pueden tener las terminaciones -to (por ejemplo, *escrito*), -so (ejemplo, *impreso*), -cho (como *hecho*) y -jo (como *fijo*). En cuanto al gerundio, los verbos de irregularidad vocálica del tipo $e \rightarrow i$ y $o \rightarrow u$, como *pedir* y *morir*, construyen esta forma por debilitación: *pidiendo*, *muriendo*. No existe otra irregularidad en los gerundios, salvo las de los verbos *poder* y *venir*: *pudiendo*, *viniendo*.

La cuestión de la irregularidad verbal se torna aun más compleja si consideramos que en casi todos los casos una irregularidad no suele presentarse sola sino asociada a otra u otras, en una misma forma verbal.

1.3 Las preguntas de investigación

A partir de la revisión inicial de los datos recopilados, así como de la información disponible acerca de lo que se conoce sobre las FVNC y de ciertas discrepancias advertidas entre ambas informaciones, se plantearon, para contestarse mediante este estudio, las siguientes preguntas:

Pregunta central o básica:

¿En qué sentido y en qué medida las FVNC constituyen intentos de regularización, por parte del niño, ante las irregularidades del sistema verbal de la lengua?

Preguntas complementarias o subsidiarias:

¿A partir de qué elementos el niño de 2 a 6 años construye las FVNC?

INED

-¿Pueden distinguirse diferentes tipos de FVNC? De ser así, ¿cuáles serían éstos?

-¿De qué manera(s) evoluciona la construcción de las FVNC?

1.4 Tipo de estudio y características del sujeto estudiado

El trabajo de investigación realizado es un estudio de caso; en él se toma como "caso" a una persona. El sujeto estudiado, llamado Jesús Alfredo, nació el 21 de mayo de 1989, en la ciudad de Durango. Es el mayor de tres hijos de una familia de clase media. La familia vive en un fraccionamiento de categoría urbanística también de nivel medio. En el periodo estudiado, Jesús Alfredo asistió a las escuelas públicas (jardín de niños y primaria) ubicadas en el mismo barrio. Sus principales interacciones sociales fueron: con la familia de base, con las familias materna y paterna (abuelos, tíos, primos), con sus compañeros de escuela y con sus amigos particulares. Las emisiones del sujeto que se analizan en el presente trabajo fueron registradas en el periodo que va de agosto de 1991 a marzo de 1996.

2. PROCEDIMIENTO

2.1 Para la integración del corpus

La recolección de los datos empíricos a partir de los cuales se realizó este estudio se llevó a cabo mediante el registro escrito de emisiones verbales del sujeto estudiado. Estas emisiones o locuciones se tomaron del lenguaje espontáneo, no elicitado, que se observaron en situaciones muy diversas de la convivencia familiar con el niño, y consisten en palabras, expresiones o enunciados que son o contienen formas verbales no convencionales (FVNC).

Los datos de que se dispone fueron recogidos en el periodo que va desde los 2 años con 3 meses (2;3) hasta los 6 años con nueve meses (6;9), aun cuando la recolección no se llevó a cabo de manera sistemática, es decir, con una periodicidad determinada, sino de manera eventual y espontánea. No obstante, la recogida y el registro de datos se realizaron según ciertas pautas, a saber:

-Se registraron las emisiones que contuvieran formas verbales "originales" o "idiosincrásicas", es decir, formas que se apartaran de la forma convencional, y que, desde la perspectiva adoptada por el investigador, reflejasen procesos creativos o constructivos de la adquisición de la lengua.

-Se procuró, en la mayor parte de las emisiones, registrar enunciados completos; solo en un 13% del corpus, aproximadamente, se anotaron, por diversas circunstancias, únicamente las formas verbales flexionadas. Además, cuando se consideró necesario, se incluyeron datos del contexto, tanto lingüístico (palabras o expresiones que precedían o sucedían la emisión, así como aclaraciones para hacerla inteligible) como extralingüístico (situación en la que se producía la enunciación).

INED

-Solo cuando no se escuchaba con claridad, se preguntaba al sujeto sobre la palabra o expresión emitida, pero no con la intención de corregir. De hecho, se adoptó el criterio de no corregir las expresiones del niño por parte de los adultos.

-Cuando, en la evolución morfológica, aparecía en el sujeto una versión "nueva" de una forma verbal, es decir, una forma diferente a la que empleara anteriormente, se le cuestionaba sobre la propiedad de ambas (por ejemplo, "¿cómo se dice: 'poní' o 'pusí?") y se anotaban las respuestas y actitud del interrogado.

De esta manera, se integró un corpus compuesto por 337 expresiones.

2.2. Para el análisis de la información

Para el análisis de los datos obtenidos, éstos se organizaron de diferentes maneras:

-Primeramente se elaboró, siguiendo un orden cronológico, el listado de palabras, expresiones y enunciados que se recogieron. En la lista resultante se presenta, además de las emisiones anotadas, la edad del sujeto en el día que se produjo cada emisión y la forma convencional respectiva, así como observaciones, en algunos casos, como se ilustra en el siguiente extracto:

Edad	Formas infantil y convencional; observaciones y reflexiones; tipo de forma verbal empleada
2;3,4	Yo <u>cabo</u> (x quepo). (A)
2;4,8	Ya <u>viníó</u> el circo (x vino) (C)
2;6,12	Yo <u>ero</u> niño (x soy). (B)
2;7,19	Pon el disco que <u>poniste</u> l'otro día: (... <u>pusiste</u> el otro día) (Probablemente haya influencia de la forma "pon", que antecede a "poniste"). (A)
2;7,24	Yo no <u>sabe</u> (poner una pila a un juguete). (x sé) (D)
3;3,1	Mira, papá, no me <u>cayo</u> . (x caigo). (B)
3;6,2	Y, ¿por qué está <u>morida</u> la palomita? (x muerta). (A)

-Después, las formas verbales, aisladas de su contexto lingüístico, se agruparon por verbos, es decir, se reunieron las correspondientes a cada verbo, siguiendo el orden de aparición de éstos. El resultado de tal ordenamiento fue un cuadro que se tituló "Inventario, características y evolución de las formas verbales no convencionales", en el que se presenta, en sendas columnas, los siguientes datos: a) los verbos usados por el sujeto (en infinitivo); b) las inflexiones expresadas y la forma regular (hipotética) correspondiente a cada una, y c) las formas verbales construidas por el sujeto y la evolución de éstas. En esta última columna se presentan las formas utilizadas para cada inflexión y las edades en que se les observó; también se incluyen aquí, de manera abreviada, las situaciones de cuestionamiento al

INED

sujeto sobre determinadas formas y las respuestas que él dio (en la tabla que sigue se ilustra esta organización, con algunos ejemplos).

Verbos	Inflexión expresada y forma regular hipotética	Formas construidas y su evolución
Caber	Quepo (presente de indicativo: [cabo])	Cabo: 2;3,4/ 2;7,14/ 2;10,25/ 3;10,0/ 3;11,1/ 4;3,16/ 4;6,14/ 4;6,17/ <i>Quepo</i> :4;10,13/ Cabo: 4:10:15/ 5:2:19
	Cupo (pretérito de ind.: [cabió])	Cabó: 2;3,10/ 2;7,2
	Quepa (presente de subjuntivo: [caba])	Caba: 3;10,21/ 4;3,16/ 4;6,25/ 6;1,27
Jugar	Juega (imperativo: [juga])	Juga: 2;3,10
Ser	Soy (presente de ind.: [so ?])	<u>Ero</u> : 2;3,10/ 2;5,19/ 2;6,12/ 2;7,14/ 2;8,19/ <u>Ero-soy</u> : 2;9,2/ <u>Ero</u> : 3;5,25/ 3;6,7/ 3;9,17
Poder	Pude (pretérito de ind.: [podí])	<u>Podí</u> : 2;3,26/ 3;5,29/ Podí: 3;8,23/ 4;2,4
	Pudo (pretérito de ind.: [podió])	Podió: 3;10,12/ <u>Podió</u> : 3;10,23
Traer	Trajo (pretérito de ind.: [traió])	Traió: 2;3,26/ <u>Tajió</u> ("Trajió"): 2;6,26/ 2;7,14/ 2;8,5/ 2;10,25/ Traió: 3;3,21/ <u>Trajió</u> : 3;7,4/ Traió: 3;7,4/ <u>Trajió</u> : 3;7,8/ Traió: 3;8,3/ 3;8,7/ <u>Trajió</u> /traió: 3;8,10/ Traió: 3;9,2/ <u>Trajió</u> : 3;9,7/ 3;9,10/ (¿Trajió-traió? R: Hay indecisión. Ambas formas) 3;9,10/ Traió: 3;9,10/ <u>Trajió</u> : 3;10,10/ 4;1,16/ Traió: 4;1,18/ <u>Trajió</u> : 5;1,16
	Traje (pretérito de ind.: [traí])	(Traí/ <u>trají</u>): 3:4:21/ <u>Trají</u> : 3:5:4/ <i>Traje</i> : 3:5:24/ <u>Trají</u> : 3:6:5/ 3:7:0/ 3:7:5 (Traí/ <u>trají</u>): 3:8:10/ <u>Trají</u> : 3:9:7/ (¿Trajía-traje? R: "Trajía ..."): 3:9:7 (?)/ <u>Trají</u> : 3:9:15/ Traí: 3:9:17/ (¿Traí-trajía? R: "No sé"): 3:9:17/ <u>Trají</u> : 3:9:18/ 3:10:1/ 3:10:11
	Trajiste (pretérito de ind.: [traíste])	Traíste: 3:8:5/ 4:7:6
	Has traído (antepresente: [es regular, el participio])	Has <u>trajido</u> : 3:10:22

-La comparación de las FVNC construidas por el sujeto con las formas regulares hipotéticas, por una parte, y con las formas convencionales, por

INED

otra, permitió distinguir diversos tipos de las primeras. De acuerdo con esta tipificación se agruparon las FVNC observadas, en sendas listas.

-A partir de las tipificaciones mencionadas fue posible representar, de manera codificada, la evolución seguida en cada una de las inflexiones verbales utilizadas por el sujeto. Las secuencias correspondientes a esta evolución se desarrollaron como en el siguiente ejemplo:

Verbos	Inflexión verbal expresada	Secuencias de las formas verbales
Traer	Trajo	A→C→A→C-A→C→A→C-A→A→C→A→C→A→C
	Traje	A-C→C→F→C→A-C→C→A→C
	Trajiste	A...
	Has traído	B (Hiperregularización)

-La codificación de los tipos de FVNC identificados también se utilizó para distinguir éstas en el primer listado elaborado, con el propósito de observar qué tipos de FVNC fueron empleados en diferentes periodos de edad del sujeto. Los códigos correspondientes a cada FVNC fueron añadidos, en la lista de palabras, expresiones y enunciados que se elaboró inicialmente.

Estas formas de manejar la información posibilitaron la realización de los análisis pertinentes, a fin de dar respuesta a las preguntas que se plantearon y derivar algunas conclusiones subsecuentes.

3. HALLAZGOS Y CONCLUSIONES

Una vez realizado el análisis propuesto, se identificaron los hallazgos y se llegó a las conclusiones que en seguida se presentan, en respuesta a las preguntas de la investigación y los objetivos del estudio:

Primeramente, se encontró que aproximadamente la mitad (48.2%) de las FVNC elaboradas por el sujeto corresponden a las formas que constituyen una regularización gramatical, es decir, se ajustan a lo que sería la forma regular; por ejemplo: *cabo* (por *quepo*), *traió* (por *trajo*), *ponió* (por *puso*), etc. Estas formas las denominamos *formas no convencionales regularizadas* (FNCR) y, en cuanto tipo específico de FVNC, *formas de tipo A*. La otra parte (51.8%) está constituida por formas verbales que no son regulares ni totalmente convencionales, sino que, construidas de manera original y personal, incorporan en su estructura elementos tanto convencionales como regulares; estas formas las llamamos *formas no convencionales idiosincrásicas* (FNCI). Además, dentro de las FNCI se pudieron identificar también varios tipos, que, en orden decreciente de número de casos, fueron los siguientes:

-Formas en las que se adopta, en relación a la inflexión que se expresa, un radical que corresponde a otra persona del mismo tiempo, o a otro tiempo o modo del mismo verbo, y se combina con una terminación propia de la inflexión que se expresa o, en algunos casos, con una terminación similar de otra conjugación (por ejemplo, *vayáramos* [por *fuéramos*], *pongaras* [por

INED

pusieras], *he huido* [por *he hecho*], etc.). Estas formas se denominaron de *tipo B*.

-Formas en las que el radical es tomado de la forma convencional y la terminación, de la forma regularizada (por ejemplo, *pudió* [por *pudo*], *viní* [por *vine*], *dijó* [por *dijo*], etc.). Estas formas se designaron como de *tipo C*.

-Formas constituidas por el radical regular y una terminación ajena, "aberrante" (por ejemplo, *corneo* [por *cuerno*], *sabe* [por *sé*] y *cabó* [por *cupó*]). Dichas formas se denominaron de *tipo D*.

-Finalmente, formas –sólo dos- que se integran con radical convencional y con terminación correspondiente a otra conjugación. Estas formas, que se designaron como de *tipo E*, son: *vayemos* (por *vayamos*) y *salguemos* (por *salgamos*).

Todas las FVNC construidas por el sujeto estudiado corresponden a inflexiones de verbos que presentan alguna irregularidad. Sin embargo, no todas las inflexiones expresadas son irregulares en sí mismas: en ciertos casos, al hacer extensivas sus reglas morfológicas, el sujeto las aplica a inflexiones que son regulares, incurriendo así en verdaderas hiperregularizaciones. Por otra parte, no todas las formas irregulares de dichos verbos son sustituidas por FVNC: algunas de ellas son usadas por el sujeto, desde el principio, en su forma convencional (y otras, desde luego, aparecerán usadas convencionalmente, después de este periodo).

La evolución en el uso de las FVNC puede analizarse de diferentes maneras; aquí se desarrollaron tres de ellas. Primeramente, se revisó la frecuencia con que los tipos de forma verbal² son utilizados por el sujeto en cada uno de los cinco periodos de un año que comprende el lapso estudiado, con el propósito de saber qué tipo(s) de forma verbal predominan en cada periodo. A este respecto, se encontró que en los cinco periodos el tipo de forma verbal predominante es el *A*, con porcentajes de frecuencia mayores en cada periodo subsecuente. Este tipo de forma verbal es seguido, en orden de frecuencia de mayor a menor, por formas de los tipos *C*, *B* y *D*, en el periodo de 2-3 años; de los tipos *C*, *B* y *F*, en el periodo de 3-4 años; de los tipos *B*, *F* y *C/D*, en el periodo de 4-5 años; de los tipos *B* y *C/F/B-A*, en el periodo de 5-6 años, y por formas de tipo *B* en el periodo de 6-7 años. Así pues, en esta forma de evolución se aprecia una tendencia al uso, gradualmente mayor, de formas gramaticalmente regulares (de tipo *A*), en tanto que las formas de tipo *C* (en parte convencionales, en parte regularizadas) tienden a ser menos usadas, sobre todo a partir del periodo de 4-5 años. Las formas de tipo *B*, que revelan una construcción más idiosincrásica del sujeto, tienden, en lo general, a aumentar su frecuencia en cada periodo sucesivo; algo similar ocurre con las formas convencionales (de tipo *F*) registradas, aunque con porcentajes de frecuencia menores que los de las formas de tipo *B*. Las formas de tipo *D* son usadas solo durante los tres primeros periodos, sin una tendencia clara de aumento/disminución en su uso. Finalmente, las pocas formas de tipo *E* sólo aparecen en el periodo de 3-4 años.

INED

La segunda forma de análisis se dirigió a revisar la progresión seguida en cada una de las inflexiones verbales que se registraron y que implica, en muchos casos, la sucesión de diferentes formas verbales. El propósito principal aquí fue averiguar si existen patrones predominantes en las secuencias de formas verbales. Aunque las limitaciones en los datos disponibles no permitieron lograr completa y objetivamente este propósito, sí se hicieron algunos hallazgos importantes:

-Aproximadamente la mitad de las secuencias (48.7%) comienzan con FNCR (de tipo *A*), en tanto que un porcentaje similar (49.5%) de dichas secuencias empieza con FNCI (de tipos *B*, *C*, *D* y *E*) y sólo dos secuencias (1.7%) comienzan con formas convencionales (de tipo *F*). Este último dato muestra una discordancia con los hallazgos referentes a la adquisición de los verbos en otras lenguas, según los cuales, antes de que los niños empiecen a usar FNCR han pasado ya por el uso de las formas convencionales respectivas.

-Las secuencias de formas verbales se diversifican notablemente: agrupando las secuencias iguales se establecieron 39 patrones de secuencia diferentes. Un rasgo en el que más difieren las secuencias es su longitud, es decir, el número de formas verbales que comprenden.

-En las secuencias más desarrolladas o más extensas pudo observarse que éstas no son lineales, es decir, que no transcurren en una sola dirección, sino que hay progresiones hacia determinadas formas verbales y "retrocesos" a formas usadas anteriormente, aun cuando en algunos se haya llegado al uso de la forma convencional. Por lo anterior, no pocas secuencias aparecen como alternancias, más o menos prolongadas, de dos o tres tipos de formas verbales.

-Al inicio de las secuencias son posibles casi todas las combinaciones de tipos de formas verbales: $A \rightarrow B$, $A \rightarrow C$, $A \rightarrow F$; $B \rightarrow A$, $B \rightarrow F$; $C \rightarrow A$, $C \rightarrow F$; $F \rightarrow A$, $F \rightarrow B$. Sólo las combinaciones $B \rightarrow C$ y $C \rightarrow B$ no aparecen al principio, ni tampoco en el desarrollo de secuencia alguna.

-Por último, se observa que tanto es posible, en el inicio de una secuencia, pasar directamente de cualquiera de los tipos de FVNC a la forma convencional (tipo *F*), como llegar a dicha forma pasando por otras FVNCs.

La tercera forma de análisis consistió en la revisión de conjunto de todas las inflexiones de cada uno de los verbos registrados –en los casos en que aparece más de una inflexión–, atendiendo a los cambios en los lexemas utilizados. La intención principal aquí fue detectar la posible adopción, por parte del sujeto, de patrones o "modelos" lexemáticos aplicables a las diferentes inflexiones y formas verbales elaboradas. Los hallazgos más importantes, en este análisis, muestran que:

-También aquí la evolución aparece, en la mayoría de los verbos, como alternancia, en este caso, de lexemas regulares y lexemas no regulares usados idiosincrásicamente por el sujeto (por ejemplo, *tra-*, *traj-*, *tra-...*, para el verbo *traer*; *vin-*, *ven-*, *veng-...*, para el verbo *venir*, etc.). En algunos verbos, sin embargo, no se sigue este patrón regular → no regular idiosincrásico en el lexema, sino que se adopta un determinado lexema que se usa en todas o casi

INED

todas las inflexiones del verbo respectivo (por ejemplo, *cab-* para el verbo *caber*, *vay-* para el verbo *ir*, etc.).

-Aun en algunos verbos en que esta evolución sigue la secuencia lexemática regular→no regular idiosincrásico..., se advierte que ciertos lexemas son más usados que otros (por ejemplo, *traj-* en el verbo *traer*; *pon-* en verbo *poner*, etc.). Estas características de la evolución dan pie para plantear la hipótesis de que en la adquisición de los verbos irregulares registrados, el sujeto, como estrategia general evolutiva, adopta determinado lexema y lo aplica a todas o a la mayoría de las inflexiones del verbo respectivo.

-En las inflexiones en que se usan tiempos compuestos, el sujeto estudiado conjuga convencionalmente, en todos los casos, el verbo auxiliar (*haber*). El uso de FVNC aparece sólo en el participio de los verbos conjugados, cuya evolución, en lo general, sigue la pauta de las demás inflexiones, en el sentido de que en cada verbo hay una forma o lexema que predomina (por ejemplo, *pon-ido*, para el verbo *poner*; *hic-ido*, para el verbo *hacer*; *dij-ido*, para el verbo *decir*, etc.).

-Finalmente, con base en la serie de observaciones resultantes de esta forma de análisis, se puede afirmar que, en los casos de verbos con más de una inflexión registrada, cada una de las inflexiones tiene su propia evolución, que es independiente de las de otras inflexiones del mismo verbo, es decir, que el nivel de evolución alcanzado en una determinada inflexión no influye necesariamente en el desarrollo de otras inflexiones del verbo al que pertenecen, lo cual significa que tampoco hay linealidad en la evolución del uso de lexemas en el conjunto de las formas correspondientes a todas las inflexiones de un verbo.

Para concluir, puede afirmarse, en respuesta a la pregunta básica que se plantea en este estudio, que, en efecto, la creación o construcción de FVNC por parte del niño que está en proceso de adquisición del español como lengua materna obedece a la tendencia infantil a encontrar regularidad en su lengua – en este caso, en el sistema verbal de la misma- y aparece como alternativa del niño ante determinadas formas de verbos irregulares.

Sin embargo, la actividad regularizante del niño no debe entenderse exclusivamente como aplicación generalizada de las normas de flexión de los paradigmas verbales que se toman como modelos regulares para las conjugaciones respectivas, pues, como hemos visto, sólo aproximadamente la mitad de las FVNC usadas por el sujeto aquí estudiado corresponden a lo que serían las formas gramaticalmente regulares, es decir, coincidentes con estos modelos de conjugación. La otra mitad está constituida por formas verbales que no corresponden a la regularidad –ni, desde luego, a la convencionalidad– sino que son creadas (“inventadas”) por el propio niño a partir de los elementos morfológicos, lexemas y gramemas, conocidos por él.

En el conjunto de las inflexiones de cada verbo expresadas por el niño, la tendencia a la regularidad aparece como la adopción de determinada forma verbal, o determinado lexema, que se aplica a todas o a la mayoría de dichas flexiones.

REFERENCIAS

- Alcina Franch Juan y José Manuel Blecua (1980), *Gramática española*, Barcelona, Ariel.
- Beniers Elisabeth (1999), *El lenguaje del preescolar. Una visión teórica*, 2 ed. México, Ed. Trillas.
- Corrales Castillo José de Jesús (2002), *Proyecto de investigación: Algunos aspectos del desarrollo lingüístico en niños de 0 a 6-7 años: un estudio de casos*, Durango, Universidad Pedagógica de Durango.
- Dale Philip S. (1999), *Desarrollo del lenguaje. Un enfoque psicolingüístico*, México, Ed. Trillas.
- García-Pelayo y Gross Ramón y Fernando, y Micheline Durand (1994), *Diccionario práctico. Conjugación*. México, Larousse.
- Slobin D. I. (1987), *Introducción a la psicolingüística*, México, Ed. Paidós.

NOTAS

Entendemos por *convencionalidad* la característica de la lengua que consiste en que ésta se halla sujeta a "convenciones", es decir, "acuerdos", que se traducen en normas de uso, más o menos explícitas, las cuales solo en parte obedecen a criterios de regularidad o logicidad.

² Para esta faceta del estudio se consideraron también las formas convencionales que aparecieron en la evolución de algunas de las inflexiones estudiadas. Estas formas se denominaron *de tipo F*.